

# Los Niños

REVISTA FESTIVA SEMANAL

AÑO III

Guadalajara 17 de Mayo de 1896

NUM. 90



S. M. EL REY D. ALFONSO XIII



Precio: 10 céntimos.

## ESTE NÚMERO

FLORES Y ABEJAS, siempre respetuosa con los poderes constituidos, ha deseado celebrar el cumpleaños de S. M. el Rey que hoy festeja décimo año de vida, y acudiendo á algunas personas en demanda de un pensamiento, de una frase con tal destino.

He aquí nuestro pensamiento noble y leal y desinteresado.

Del desempeño de la obra no podemos nosotros hablar. Los lectores son los que han de juzgar.

El Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo en notable carta, que guardamos, nos dice no puede, por sus ocupaciones, enviarnos lo que le pedimos. A no ser por lo extenso de la carta, tal vez la publicaríamos.

Pero con los materiales reunidos, algo hemos hecho, y terminamos con dos gritos en el corazón nacidos.

¡Viva España! ¡Viva el Rey!

## CRÓNICAS MOMENTÁNEAS.

### Guadalajara monárquica.

Ya lo decíamos en nuestro número anterior: FLORES Y ABEJAS no quiere nada con la política, ni jamás defenderemos en nuestras columnas tendencias ni escuelas de ningún orden político; pero siempre rendiremos respetuoso homenaje á las instituciones, no por conveniencias sociales, sino por el fervor que nos inspira el hoy tan quebrantado principio de autoridad.

Produce verdadero pesar, causa honda atlicción la lectura de ciertos periódicos en que, sin detenerse ante la valla de inviolabilidad que protege á los Jefes del Estado, profieren contra ellos palabras mal sonantes y hasta injurias y calumnias, que dan tristísima idea de la cultura de los pueblos y de la talla de algunos corazones.

Porque, santo y muy bueno que cada cual tenga los ideales que le acomode, y que los defienda y hasta que los decante á voz en grito en reuniones y plazuelas.

Pero de eso á ensañarse en la vida privada de los grandes prestigios, á lanzar en contra de ellos crueles y punzantes anatemas sin temor al consiguiente castigo, hay una distancia tan grande, que muchas veces, cuando vemos que algunos periódicos osan recorrerla, profanando el antes dicho principio de autoridad, se nos ocurre exclamar, poseídos de la más desconsoladora tristeza:

—¡Pobres locos! ¡Pobres locos!

España actualmente es monárquica, y Guadalajara, humildísimo pedazo de esta siempre noble y valiente nación, á la monarquía rinde pleito homenaje y saluda respetuosamente en el día de hoy al augusto niño que, regentado por su virtuosa madre, rige los destinos de la patria del inmortal Cervantes.

Y si hoy de tal manera hacemos patente nuestros respetos á la corona, igual distinción sabríamos otorgar el día de mañana á la República ó á la Monarquía absoluta, fuese cualquiera de las dos la que gobernase

la nación española, fijos tan solo en este hermoso principio: «amor y respeto á las instituciones.»

\*\*\*

—Es una verdadera lástima que no se celebren ya aquellos besamanos, en que tú ibas luciendo el terso casco rematado por blancas plumas, —decía ayer á su esposo una apreciable señora de la clase de tropa.

—Pues yo lo celebro infinito, —respondióla él, —por que cuando apretaban los calores, era punto poco menos que imposible poder resistir el peso del malhadado casco.

—Pero me daba tanto gusto verte salir de casa tan mono y tan estirado, que ya recordarás los saltitos que daba en el balcón, llamándote cielín, jacarandoso y encanto de tu Simeona.

—Y tampoco habrás olvidado tu el disgusto que yo tuve en un besamanos, cuando sin querer dejé caer el casco, que fué á posarse sobre el pié de un funcionario de Hacienda, espachurrándole cuatro juanetes, dos ojos de gallo y catorce sabañones; el pobre señor, creyendo le había pisado un capitán que iba á su vera, le llamó bruto, y éste que gastaba malas pulgas, cogió mi casco por toda respuesta, y lo arrojó contra su adversario, el cual se retiró oportunamente, y el casco fué á dar sobre la faz del Gobernador, produciéndole una profunda herida, á causa de la cual se desmayó. Desde aquella fecha, los besamanos y demás actos oficiales me inspiran un miedo cerval.

LUIS CORDAVIAS.



SE me pide un pensamiento, una línea, una frase, y en momentos de angustia para la patria, solo puede salir de mi pecho un grito.....

¡Viva España!

JOSÉ LOPEZ DOMINGUEZ.

## AL REY NIÑO.

Quisiera hacer tu diseño,  
mas por escarnio insultante,  
resulta soy el gigante,  
debiendo ser el pequeño.

BRAVO Y LECEA.



LA providencia, en sus inexcrutables designios, le dió desde el primer momento que vino al mundo la primera de las posiciones sociales, púsole en el pináculo de los honores, en el puesto preeminente por todos envidiado; pero para ello tuvo que dejarle huérfano.

Presenta la humanidad tan distintos aspectos, que al considerar caso tan extraño como éste, cabe pensar que si muchos hubieran preferido dejar de ser Rey por tener padre, otros por ser Rey hubieran perdido el padre.

CONDE DE ROMANONES.

## EL REY.

Tengo yo para mí por cosa tan cierta y fuera de duda, que así como en época lejana el ruido de las armas y el brillo que éstas alcanzaran en empresas memorables de las que tan plétórica y sobrada se halla la historia, limpia como el sol, de esta Patria mía, eran el complemento necesario para que la majestad real tuviera prestigios y respetos entre propios y extraños, hoy se hace tan precisa en primer término la virtud, la caridad y la sabiduría del Monarca, que no vacilo en suponer que los pueblos aman y bendicen á los que, como nuestra Augusta Reina, rinden ferviente culto á aquéllas, y demuestran ésta con cariño más acendrado y verdadero, que á los que en el empuje de sus soldados ó en los laureles alcanzados en sus jornadas guerreras, cifran sus glorias.

Y no es que yo no crea que el Monarca ha de reunir en sí condiciones especiales que le hagan aproximarse á la humana perfección, pues achaque antiguo ha sido siempre, y por antiguo sobrado de puro conocido, que los pueblos entiendan y juzguen que el Rey, por el hecho de haber nacido en el trono, tiene que ser, no en algo, sino en mucho, superior al resto de los mortales.

El augusto niño que ciñe á sus sienes la corona de San Fernando y de los Reyes Católicos por muerte de aquel nunca bastante llorado Monarca de quien pudiera yo decir aquí recordando frases de Sor María de Agreda, que *en eterna memoria vive, porque entre los innumerables cuidados de su Corona halló su espíritu desahogo y desembarazo para practicar el bien*, es prenda segura de que el pueblo español ha de ver en El siempre, al Soberano educado y aconsejado por ese modelo de Reinas y de Madres que ejerce la Regencia con tan raro talento y habilidad suma, que excita la admiración de todos y el respeto de aquellos que de enemigos de la institución monárquica presumen.

Recuerdo yo en apoyo de mi idea, de que en las sociedades modernas no es necesario el que la persona del Rey lleve consigo aparejada la gloria del conquistador, un acto de Don Alfonso XIII, que por su sencillez y ternura no es fácil olvidar.

Una tarde del invierno del año de 1893 iba el Rey en un coche que arrastraban cuatro mulas por el camino del Pardo.

Don Alfonso ocupaba un asiento al vidrio al lado de su hermanita la Infanta Doña María Teresa.

Enfrente, su madre la Reina Cristina y su hermana la princesa de Asturias.

En el camino muy pocas personas.

El coche, marchando al trote corto de las mulas, y la Real familia escoltada tan sólo por un correo que iba á algunos pasos de distancia y por mi querido amigo el caballero de campo marqués de Beniel, que trotaba sujetando su caballo, al estribo izquierdo.

A un tiro de bala del puente de los franceses una mujer harapienta que llevaba en sus brazos un niño de cinco á siete años de edad, se avalanzó al coche regio en actitud de lanzar un memorial, al mismo tiempo que gritó dirigiéndose al Rey:

—¡Señor, señor! por caridad, ¡por éste niño, que es hijo de un soldado que murió sirviendo á vuestro padre, una limosna!

La Reina recogió el memorial y dió algunas monedas á la pobre, sin que el carruaje se detuviera; pero D. Alfonso se levantó de su asiento y con el ímpetu propio de un niño, se arrojó al cuello de su Augusta madre diciéndola:

—Mamá, dile á Beniel que vaya ese niño á Palacio.

—El pobre no tiene padre como yo; dame ese gusto; quiero darle juguetes de los míos y dinero para que coma su madre.

La idea del Rey fué acogida por la Reina con un beso que estampó en las mejillas de su hijo, mientras el marqués de Beniel, en cumplimiento de una orden de S. M., paraba su caballo y mandaba á la infeliz mendiga que se presentase á las 11 de la mañana del día siguiente acompañada de su hijo en la Mayordomía mayor de Palacio.

Lo hizo así la infeliz; pero con extraordinaria sorpresa se encontró conque no solo era espléndidamente

socorrida, sino que su hijo era conducido á las habitaciones del Rey, donde éste, después de darle un beso, le decía:

—Toma, toma esos juguetes y acuérdate y reza por mi padre.

Detrás de una cortina que tapaba una de las puertas del salón, algún empleado de Palacio pudo ver un encantador grupo formado por una señora y dos niñas tiernamente abrazadas, las cuales se limpiaban las lágrimas que corrían por sus ojos.

Bien hayan los Reyes que de tal modo se conquistan el amor de sus pueblos.

JAVIER BETEGON



*Señores Martín, Cordavias y Villanueva.*

Muy señores míos y estimados compañeros: Al disponer mi marcha para Trillo, al que me llaman recuerdos perdurables, recibí su atenta y amistosa invitación á colaborar en el número que preparan; y honor es para mí complacerles, pues lo tengo y no pequeño así en satisfacer sus deseos, como en remitir mi firma á las columnas de la ilustrada publicación FLORES Y ABEJAS.

Y dicho esto, expresión de mi afecto para ustedes, poco tengo que añadir, pues ni las circunstancias presentes son para ensayos literarios, habiendo tanto luto en nuestros hogares y tristezas tantas en nuestros corazones, ni mi espíritu está dispuesto para otra cosa sino para sentir y rezar.

Mas ya que ustedes desean un pensamiento para el número que dedican al Rey D. Alfonso XIII, no es bien que defraude su voluntad.

«Feliz la Monarquía Española, encarnada en un Rey niño y en una Señora ilustre, si allende los mares, en el territorio Cubano, consigue sustituir las negras discordias de la guerra por el iris bendito de la paz, terminando breve y honrosamente una lucha maldita, que aniquila y aflige á dos pueblos hermanos».

Esta es la mejor corona de gloria que estimo puede ceñir las sienes del Rey D. Alfonso y ésta le deseo.

Suyo afectísimo amigo S. S. Q. B. S. M.

ANGEL CAMPOS.



## LOS ALFONSOS.

Grande y hermosa es la carrera de gloria que demarcan con sus altos hechos y hazañas los monarcas españoles que llevaron el nombre de Alfonso, y grande y merecido el tributo de gratitud que todos les debemos por la obra que llevaron á cabo.

Desde Alfonso I que trabajó en la colosal obra de la Reconquista y restableció el olvidado culto católico, desarróllase al través de los siglos como torrente impetuoso por la pradera, la gloriosa serie de Reyes que ilustraron su reinado y la historia de la humanidad con sus virtudes cívicas ó militares.

Y ya, en el segundo Alfonso, la protección de Dios á éstos se vé palpable en los prodigios de la *Cruz de los Angeles* y del *Campo del Apostol*. Y éste Alfonso, apellidado *el Casto*, expulsa á los musulmanes de Asturias, regulariza su Estado y ensalza la sacrosanta Religión.

Ya el tercer Alfonso, continuando la obra nacional de la Reconquista, quebranta grandemente el poder de los sarracenos, pasa el Guadiana en persecución de la morisma; en todas partes es vencedor, pero amargado por las continuas conjuraciones en su contra, abdica la corona en sus hijos. Viejo ya, pide á su hijo García volver á entrar en batalla, vence una vez más á los sarracenos, y muere.

Y pasando sobre Alfonso IV, por no hacer largo este resumen llegamos al concilio de León de 1020, congregado por Alfonso V, que promueve la religión y buenas costumbres, y vemos morir á este rey, de un flechazo sarraceno.

Vemos ahora á Alfonso VI el de la Jura de Santa Gadea, el amigo un tiempo de los mulsumanes, el poco cuerdo con el Cid.

Pasemos por cima de las múltiples empresas belí-

cosas de los Alfonsos VII y VIII, empresas encaminadas á la obra de la Reconquista, y pasemos asimismo para llegar antes, sobre el efímero reinado de Alfonso IX, para llegar antes al reinado de Alfonso X, el rey llamado *Sabio*, emperador de Alemania sin llegar á serlo por las negativas de los Papas Alejandro IV, Clemente IV y Gregorio X, rey poderoso, guerrero, en perpétuo trabajo.

Pasaremos por el reinado de Alfonso XI el *Justiciero*, guerrero también, defensor de la religión, de la patria, en cuyo tiempo fué la *victoria del Salado*, y llegaremos á Alfonso XII, rey grande, de corazón de oro, de entendimiento claro, amante como ninguno de sus súbditos, á los cuales miraba como padre amoroso, á los cuales acompañaba en sus más grandes aflicciones, y por los cuales se expuso en ocasiones á la muerte.

¿Quién olvidará el terrible azote de la epidemia cólera de 1885, y quién olvidará aquel hermoso rasgo humanitario del rey que fué á uno de los más potentes focos de la epidemia, á Aranjuez, y allí por su mano fué saludando á todos los enfermos, y á todos habló y á todos consoló?

¿Quién no recuerda el terremoto de 1884 en Andalucía y las inundaciones de Murcia y quién olvidará la conducta de nuestro Alfonso? ¡Nadie que de bien nacido blasone, podrá olvidar!

Durante este—por desgracia para la patria,—corto reinado, florecieron las artes y las letras, las ciencias, las industrias, la paz se afirmó—todo cuanto esto es posible en nuestra turbulenta patria—y el orden y la prosperidad parecía que llamaban á nuestras puertas.

Pero este Rey que llamó poderosa y favorablemente la atención del mundo civilizado cuando el conflicto francés por su correctísima conducta, murió el día 25 de Noviembre de 1885.

Sucédele su hijo póstumo Alfonso XIII, que hoy cumple diez años, en quien se cifran todas las esperanzas de la patria, á quien Dios protege visiblemente y en quien todos desean ver reunidos, merced al amparo de Dios, á sus condiciones, y al talento excelso de su madre la Reina Regente, los talentos, la prudencia, la energía, las virtudes todas que adornaron á sus predecesores en el trono de esta Nación tanto más grande cuanto más infortunada, tanto más temible cuanto más pobre, tanto más generosa cuanto más fuerte.

Y si esto fuese así como ha de ser, por causas que á nadie se ocultan, España será otra vez dichosa, y se verá una vez más, clara é indudablemente la protección divina dispensada á la nación que siempre esgrimó su invencible espada, en defensa de la Fé.

## LA JUSTICIA EN UN CUENTO.

### El viejo y el mendigo.

Rodeado el tío Blás de gente,  
dijo: —Vaya un cuento ahora;—  
y ya iban tres cuartos de hora,  
cuando él iba en lo siguiente:  
—Aunque pobre, el juez prudente  
le hizo justicia al momento.—  
Y un pobre que oía atento,  
dijo al tío Blás con malicia:  
—¿Pobre y se le hizo justicia?...  
Dice usted bien: eso es cuento.

CAMPOAMOR.

## LA HERENCIA.

Agonizante en el lecho  
el padre espirando está;  
se agita, levanta el pecho,  
y el postrer suspiro dá.  
En el moribundo fijos  
tienen los ojos con llanto

la pobre viuda y los hijos,  
que claman luego: —¡Era un santo!

Pero, ¿aquel dolor es cierto?  
¿todos son tan compasivos?

Vaya, que entierren al muerto,  
¡ya se arreglarán los vivos!

Y así fué; que hijos y madre,  
no logrando una avenencia,  
en vez de llorar al padre,  
se disputaron la herencia.

Y por más que el alma acaso  
llena de amargura quede,  
lo que pasó en aquel caso  
¡ay! casi siempre sucede.

J. M. FOLGUERA.

## EL «TRANVIA»

(APÓLOGO)

Por la destartalada puerta del Palacio de Justicia salió la multitud á borbotones. Aquel pasillo, como fauce gigantesca, no cesaba de vomitar gente, mientras en la plaza aumentaba el vocerío de los vendedores ambulantes y flotaba en el aire la algarabía de mujerzuelas y desocupados.

Unas y otros esperaban la salida del reo, á quien acababa de sentenciar la Sala segunda. Era el público, pero un público característico, abigarrado, informe y soez, que se apretaba en oleadas siniestras, como si quisiera estrujar entre sí el coche celular, que aguardaba á la puerta.

Este vehículo era lúgubre como la prisión misma, triste como una sentencia, incoherente como algunas declaraciones; estaba despintado y tenía, sin embargo, un tinte verdoso como cirio de capilla, y un tono negro como paño de catafalco: aguantaba gran peso y parecía que iba á partirse cuando se arrastraba dando tumbos; asemejaba tener echadas las persianas en sus ventanillas, y eran barras de hierro; parecía su portezuela posterior la de un ómnibus, y era la puerta engatillada de una celda ambulante.

Las mulas eran negras, tristonas; el mayoral tenía un color amarillento, que daba á su cara aspecto patibulario y repugnante.

Y, sin embargo, el carruaje, por su plataforma delantera, sus ruedas, su conductor, sus tornos y su ganado rollizo, parecía, desde lejos, un tranvía especial.

En la multitud se abrieron paso algunos civiles, cuyos tricornos parecieron flotar sobre un mar de cabezas humanas; dió el conductor al torno; oyóse un chirrido, como si se arrastraran cadenas de calabozo, y avanzó el vehículo.

Una mujer, rodeada de algunas más, llorosa, con color de ictericia, vestida de negro con el atavío de las hijas del pueblo, salió á la puerta de la Audiencia. Llevaba un niño pequeñito en los brazos, y mientras ella gimoteaba, el pequeñito abría de par en par sus ojos, como queriendo adivinar lo que pasaba.

En la gente se operó un vaivén; apareció un hombre en el dintel de la puerta, y una exclamación sorda, algo así como grito y suspiro, escapóse á un tiempo de mil gargantas. El procesado salió á la calle y subió al coche por la plataforma delantera.

Entonces el pequeño que sostenía la mujer de luto se empinó sobre los brazos de la madre, alzó los suyos hacia el cielo, y mientras aquella se limpiaba una lágrima, el niño juntó sus manitas en gracioso palmoteo, y exclamó en el idioma infantil de sus pocos meses:

—¡Papá en el *tanvía*! ¡Yo quiero ir con él!

Y el «tranvía» siniestro partió para el presidio, y el niño quedóse llorando porque no le subían al carruaje. ¡Pobre sér! Era un hombre en pequeño y hacía lo que todos los ejemplares de su especie. ¡Cuántas veces el niño hombre prefiere en su ignorancia lo que él juzga ser comodidad á lo que es realmente la honradez!

P. GÓMEZ CANDELA.



## Á LA VIRGEN MARIA.

¡Venturoso el mortal que amante guía  
De MARIA los pasos al altar:  
Que el nombre de la Virgen fué MARIA,  
Y estrella significa en turbio mar!

¡Oh tú, que remas con trabajo y arte  
Contra el negro huracán que te persigue;  
Si del revuelto mar quieres salvarte,  
Esa estrella contempla y su luz sigue!

MARIA es nombre junto á Dios propicio,  
Luz que al orbe ilumina, hoguera lenta,  
Que enciende la virtud, consume el vicio  
Y más que al cuerpo, al ánima calienta.

Ese nombre de amor que hasta en reflejos  
Presta á la oscura noche luz brillante,  
Que nunca sea de tu boca lejos,  
Que nunca esté del corazón distante.

Si te amenaza en la civil pelea  
Ya envidia, ya rencor, busca ese guía;  
Si atribulada tu constancia ondea,  
Si te rinde el dolor, llama á MARIA.

MARIA es la salud, la paz amiga;  
MARIA es la esperanza, el bien más caro;  
En seguirla do quier, nunca hay fatiga,  
Ni naufragios jamás bajo su amparo.

Que el nombre de la Virgen fué MARIA,  
Que estrella significa en turbio mar:  
¡Venturoso el mortal que amante guía  
De MARIA los pasos al altar!

JUAN DE LA PEZUELA.  
Conde de Cheste, de la A. E.

## A MARIA AMBLARD.

EN SU ABANICO.

Guarda perfecta armonía  
tu nombre con tu hermosura.  
No hay nombre que tal dulzura  
tenga como el de María.

Nombre es de la Virgen pura,  
madre de la humanidad;  
nombre que expresa bondad  
y que respira ternura.

Le repiten con encanto  
los ángeles en el cielo,  
y en la tierra es el consuelo  
del que sufre algún quebranto.

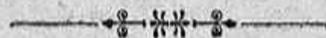
En los místicos cantares  
la entusiasta poesía,  
llama á la Virgen María  
clara estrella de los mares.

Bien tal título le han dado,  
porque no hay cosa más bella  
que una rutilante estrella  
en el espacio azulado.

Tú el nombre también mereces,  
hermosísima María,  
porque de noche y de día  
cual estrella resplandeces.

Y para encanto mayor  
el sol doró tus cabellos,  
y el cielo en tus ojos bellos  
puso su vivo color.

LUIS VEGA-REY.



## RELLENO.

Ya tenemos á Periquito hecho fraile, y por consiguiente, ya podemos los españoles dormir tranquilos.

Quiero decir, que los padres de la patria ya se hallan congregados con el patriótico fin de velar por nosotros... y en primer término, por sus familias *respectives*.

Que por lo menos, ya no tendrán que gastar en correo para escribir á todo bicho viviente.

Ya verán ustedes como ahora vá de veras y arreglan el país en un periquete.

Y se termina pronto lo de Cuba.

Y los presupuestos se saldarán con superabit.

Y á los contribuyentes se les rebajará la contribución.

En fin, que están dispuestos á sacrificarse por nuestra felicidad.

Han comprendido que no es de hombres serios y de talento, ni de ciudadanos dignos de una nación hidalga y sufrida como la nuestra, pasarse toda una legislatura en discutir actas sucias, en luchas y miserias personales, en interpelaciones políticas y en el «más eres tú».

Por eso, mediante un convenio patriótico, se han obligado todos, bajo juramento solemne... á pasar el rato lo mejor que puedan, ó, cuando más... dejarnos algo peor que hoy estamos, aunque parezca difícil.

\* \*

También Noherlesoon ha velado desde su observatorio por las cosechas.

Pero es lo que yo digo: no se hubiera él dado tan malos ratos si sabe que, á pesar de haberse cumplido al pié de la letra sus predicciones, el pan iba á seguir hacia donde él mira: por las nubes.

¡Como que todos los panaderos se han vuelto *tinientes*... de las orejas!

Y no oyen más que el ruido de la moneda.

¡Levadura, mucha levadura... de reposo, es lo que hace falta!

\* \*

Hace pocos días leí en un periódico que al Alcalde de la invicta Zaragoza le habían robado el reloj; en Madrid.

Y lo que es natural en este caso: la alhaja fué recuperada y devuelta al siguiente día.

Y lo que es también natural: en la noticia no se decía que el ratero hubiese ingresado en la cárcel.

A pesar de ser habido... el reloj.

También al director del periódico *La Bomba*, de Zaragoza, le han sido robadas en el trayecto de esta capital á Madrid, dos maletas y una cartera con 750 pesetas.

Ya verán ustedes como estas cosas no parecen, aunque *La Bomba* estalle.

\* \*

Ayer me encontré á unos amigos de un pueblo cercano á esta capital, que el jueves último se marcharon de Isidros á la Corte.

—¿Cómo tan pronto de vuelta?— les dije al saludarles.

—Chico—me contestó uno—porque allí no hay quien *pare*. Figúrate que la noche que llegamos, en la estación nos cogieron las alforjas y una cesta de las manos, y todavía no las hemos visto.

—¿Y por qué las entregásteis?

—¡Como nos dijeron que era para aforarlas!

—¿De modo que os habeis quedado sin alforjas? Pues para ese viaje...

—Sí, no las necesitábamos. ¿Quieres decirme—continuó— cómo es que en Madrid todo el mundo se ha metido á relojero ambulante? Más de sesenta personas me habrán dicho al oído:—Le vendo á usted un reloj barato.

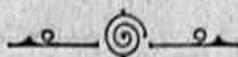
—Pero no habrás comprado ninguno.

—¿Y para qué, si tengo éste hace ya muchos años y...

No pudo continuar. Yo creí le daba un síncope; pues al echarse mano al bolsillo del chaleco, se encontró con que, por lo visto, le había sucedido lo que con las alforjas.

Que se lo había *aforado* alguno de aquellos relojeros ambulantes que sólo llevan patente... de impunidad.

ALFONSO MARTIN.



## Flores y agujonazos.

El lunes pasado estuve de boda, sin yo ser el novio, sin yo ser la novia. Fuí, como ahora dice la gente, de *gorra*; pues aunque el sombrero es prenda que honra y dá cierto tono... ¡la *gorra* es más cómoda! Los novios ó cónyuges, que ya es igual cosa, Ramona Taibo y Gregorio Osona; un chico fornido que afeita y que corta un pelo en el aire; ¡con que ojo la novia! Comimos de *buten*, bailamos de sobra, pues tengo agujetas de walses y polcas; ¿mas quién no bailaba al ver tanta hermosa, con ojos de cielo, con cara de rosas? ¿Qué chicas, Dios mio, más lindas y monas! ¡Si aquello era el cielo en vez de una boda! Por eso á los novios ó cónyuges ahora, deseo mil dichas por tan buenas horas que hicieron pasara estando en su boda.

VILLANUEVA.

\* \*

—¿Y del alumbrado qué?  
—Pues del alumbrado ¡ná!  
—Como se decía que...  
—¡Eso dicen! pero ¡cá!

\* \*

El lunes último pasaron por esta ferroviaria estación, de regreso para Madrid, los peregrinos que fueron á Zaragoza.

Por cierto que casi todos ellos, según se nos ha dicho, traían los semblantes muy pálidos y demacrados.

Eso es del agua del Ebro, que al beberla comunmente experimenta la gente en el polo del cerebro una cosa muy corriente.

\* \*

*Pacotillas* de Estrañi:

Ha empezado á iniciarse una campaña enérgica en España y en varios pueblos de la culta Europa contra el sombrero estúpido de copa. Con entusiasmo de verdad me adhiero á tan hermosa idea, porque eso en mi opinión no es un sombrero; ¡es una chimenea! No es la primera vez que á ese *artefacto* la humanidad maldijo; hace años ya que al realizar un acto contra él hostil, Narciso Serra dijo:

«Copa en que el hombre no bebe,  
copa en que el ave no anida,

ni ha sido copa en su vida  
ni llamarse copa debe.  
Alas que no dejan ver,  
ni sirven para volar,  
ó se deben replegar  
ó se deben extender.  
Mueble que viaja altanero  
del hombre en lo más augusto  
haga sombra como es justo  
ó deje de ser sombrero!»

Y en aquella refriega  
escribió don Ventura de la Vega:

—«Yo ni apadrino ni rechazo el hongo,  
si todos se lo ponen, me lo pongo.»  
Hoy es mucho más facil en Europa  
lograr que sea en ella suprimido  
el sombrero de copa,  
porque está el pobre muy *alicaído*.  
En Santander su ruina es tan enorme  
y tal su decadencia  
que ya no es más que prenda de uniforme  
de la magistratura de la Audiencia.

\* \* \*

Leo con estupefacción:

«En una tienda de ultramarinos de la calle de Atocha, han sido ocupados por el inspector de Vigilancia, señor Visado, 688 kilogramos de expedientes, algunos con sus carpetas, procedentes de la Dirección general de la Deuda.»

Vaya, ahora sí que digo yo que eso es lo último que nos quedaba que ver.

Después de eso, ya no queda nada.

¡Cómo no han de morir envenenados  
tantos consumidres inocentes  
si les dan chocolates fabricados  
con molienda de folios de expedientes!



## Colmena local y provincial.

En el próximo número publicaremos el retrato y semblanza de nuestro querido paisano el notable tenor de ópera italiana Andrés Antón.

—El próximo sábado 23 del corriente, á las nueve de la noche, dará una conferencia en el Ateneo instructivo del Obrero nuestro querido director Sr. D. Miguel Mayoral y Medina, disertando acerca del *Origen de las calles de Guadalajara*.

Suponemos que el acto ha de resultar brillante y en extremo concurrido por tratarse de un asunto local y ser la primera conferencia que en aquel Centro se celebra, desde que en él ingresaron los individuos que constituyen el Ateneo Caracense.

—Según nuestras noticias, en el Consejo Universitario últimamente celebrado ha sido resuelto favorablemente el expediente, que por la Dirección de este Instituto se le seguía á nuestro querido amigo Sr. Lacalle, y en su virtud muy en breve se darán las órdenes oportunas para que inmediatamente sea repuesto en el ejercicio de su cargo.

Aunque desconocemos los detalles en el fondo, tal resolución estaba en la mente de todos aquellos que conociendo la nimiedad del caso que motivó dicho expediente, tenían fé ciega en la reconocida ilustración, y amor á la justicia de todos y cada uno de los dignos individuos que constituyen dicho Consejo.

Felicitamos, pues, á nuestro querido amigo por tan favorable resultado.

—El día 13 del corriente salió de este correccional en dirección á Chafarinas, donde cumplirá la pena de veinte años de cadena temporal que se le impuso por esta Audiencia, el confinado Higinio Juste, autor de un asesinato cometido en el pueblo de Renera.

También ha salido para la galera de Alcalá, Simona Vera, á cumplir la pena de un año, ocho meses y veintidós días que se le impuso.

Liceo Seguntino.—El domingo último se puso en escena la comedia en un acto *Sin comerlo ni beberlo*, el juguete cómico *Quien más mira*, y la zarzuela *Quien más mira*; aunque las dos últimas obras llevan el mismo título, no se parecen en nada.

De la primera sólo debo decir que resultó una verdadera inocentada.

En la segunda y tercera sucedió todo lo contrario: Tanto las señoritas Santisteban y Barahona, como los señores Bravo, Leal, Garcés, Latorre, Relaño y demás que tomaron parte, hicieron cuanto pudieron, escuchando justos y merecidos aplausos del escaso público que ocupaba la sala.—IBÁÑEZ.

—El día 21 del corriente, regresarán á sus casas los individuos excedentes de cupo del reemplazo de 1895 que se incorporaron á filas para recibir instrucción militar.

En breve se marcará la fecha en que deban concentrarse los reclutas excedentes de cupo del 91, llamados también para que adquieran dicha instrucción.

—Con verdadero esplendor se ha celebrado este año en Molina la novena y función dedicada al Santo Cristo de las Victorias.

Esta última verificóse el día 12, estando la cátedra sagrada á cargo del digno Arcipreste de aquella localidad D. Dámaso Calzadilla, el que con elocuente frase pidió al cielo la pronta terminación de las muchas calamidades que nos agobian.

Por la tarde fué llevado el Santo Cristo procesionalmente por las calles molinesas, y á dicho acto asistió el Ayuntamiento en pleno, las banderas, insignias y estandartes de todos los Colegios, hermandades y Conventos, y más de veinte religiosos.

Desde hace diez y ocho años no había salido en procesión tan venerada imagen.

## SOLEDAD PEREZ

MODISTA

SE CONFECCIONA TODA CLASE DE PRENDAS

CALLE DE SAN GINES, 2

frente al juego de pelota.

—Ha sido ascendido al empleo de Comandante el Capitán de Infantería nuestro buen amigo D. Francisco Atienza y Cobos, autor del nuevo mapa de esta provincia.

Reciba nuestra felicitación.

—En virtud de mandamiento dictado por el Sr. Gobernador civil de esta provincia, el día 11 del corriente fué puesto en libertad el recluso de esta carcel Indalecio Salvador.

—Enviamos nuestro más sentido pésame al Coronel de esta zona nuestro querido amigo D. Alejandro Teresa, por el fallecimiento de su señor padre político, acaecido días pasados.

—Se ha concedido la Cruz blanca del mérito militar pensionada al Comandante de Ingenieros D. Francico Gimenez Ballesteros, autor de la obra *El hierro y el acero en las construcciones*.

—Nuestro apreciable amigo D. Wenceslao Retana, Diputado á Cortes electo por Guanabacoa, ha sido nombrado correspondiente de la Real Academia de la Historia.

—Recordamos á los dueños de carruajes de lujo, la obligación que tienen de inscribirlos, dentro del más breve plazo, en las oficinas de Hacienda.

—Los penados de este correccional dirigieron el día 13 del presente mes una atenta carta al Decano del Colegio de Abogados de esta ciudad, en súplica de una instancia pidiendo indulto general á S. M. el Rey con motivo de su cumpleaños; hecha la cual por nuestro amigo D. Antonio Molero, fué firmada por todos los reclusos y entregada al simpático director de aquel

Establecimiento, con el beneplácito del digno Presidente de esta Audiencia, se cursó al Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

—Anoche celebró la sociedad *Moratin* una brillantísima velada, en la que las Srtas. Felipe (J. y A.) y los señores García, López é Ibañez, hicieron las delicias del numeroso público con la representación de las preciosísimas obras *Basta de matemáticas* y *De tiros largos*.

Terminó tan amena fiesta con un baile de confianza.

—Antes de ayer viernes, festividad de San Isidro, efectuóse en la parroquia de San Gil de esta ciudad la solemne función dedicada al patrono de los labradores, con asistencia de multitud de estos últimos.

—En Ingenieros han sido destinados: el teniente coronel D. Florencio Limeses al primer regimiento de Zapadores minadores, los comandantes D. Juan Fortuny á la comandancia de Palma de Mallorca, y don Juan de Liñán á la comandancia de Santa Cruz de Tenerife; y los capitanes D. Venancio Fuster y Recio á la comandancia de Palma de Mallorca, D. Joaquín de Velarde al batallón de Ferrocarriles, D. Tomás Guillén al quinto depósito de reserva, don Pablo Duplá á la subinspección del quinto Cuerpo, D. Miguel López Rodríguez á la subinspección del séptimo Cuerpo, D. Luis González Estefani á la subinspección del segundo Cuerpo, D. Remigio Sanjuan á la comandancia de las Palmas, D. Mariano Balcel's al segundo regimiento de Zapadores minadores.

—Se nos dice ha sido puesto á disposición del Juez de primera instancia de esta ciudad un modesto funcionario de una Empresa, por creérsele autor de malversación de caudales.

—Con el fin de terminar las obras del panteón donde han de reposar los restos de su querida madre, (q. e. p. d.) ayer salió para Trillo nuestro estimado amigo y compañero el Director de *El Atalaya*, D. Angel Campos.

—El sábado 23 del corriente dará principio en la parroquia de San Gil el solemne novenario que la Real Archicofradía del culto continuo á la Santísima Virgen ó Corte de María dedica á su tutelar la Reina de todos los Santos y Madre del Amor Hermoso.

El día 31, á las diez de la mañana, se celebrará la función principal, siendo orador sagrado el Sr. D. Bonifacio García Morales, capellán de las prisiones militares de San Francisco en Madrid, como igualmente todas las tardes durante el novenario que dará principio á las seis y media.

—A los ocho años de edad y después de bastantes días de sufrimiento, falleció ayer en esta población un hijo de nuestro particular amigo D. Ricardo Aguilera, ingeniero de Obras públicas, á quien así como á su distinguida esposa enviamos la expresión de nuestro sentimiento, por pérdida tan sensible.

## DISCURRIMIENTOS

### CHARADA.

Quinta-cuartadós tres tina  
no tercera admitiré,  
que el a-prima se saldrá  
sin poderla detener.

\*\*

### CHARADITA.

En el dos-tres, dos-tres-me  
con prima-segunda-tres.

A. MONTERDE.

Entre todos los suscriptores que remitan soluciones, se sorteará un tomo de semblanzas.

\*\*

Solución á los *Discurrimientos* del número anterior:

Charada: Ave-lla-na.

Geroglífico: Aniceto.

Han remitido soluciones, Pipin, Srtas. Ramona Gil, Clementa y Agustina Murillo y Un coracero, de Guadalajara; Bárbara Sánchez, de Cogolludo; D. Angel Monterde y D. Ramón Brios, de Madrid; Claro Abanades, de Molina.

Ha correspondido el premio á la Srta. Ramona Gil.

## SUMARIO

*Texto:* Crónicas momentáneas, por Luis Cordavias.—Homenaje á S. M. el Rey, por José López Domínguez, Bravo y Lecea, Conde de Romanones, Javier Betegón y Angel Campos.—Los Alfonsos.—La justicia en un cuento, por Campoamor.—La herencia, por J. M. Folguera.—El tranvía, por P. Gómez Candela.—A la Virgen María, por el conde de Chestre.—A María Amblard, por Luis Vega-Rey.—Relleno, por Alfonso Martín.—Flores y agujonazos.—Colmena local y provincial.—Discurrimientos y anuncios.

*Grabados:* Retrato de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.—Un capricho.



IMPRESA Y ENCUADERNACIÓN  
DE LA  
DIPUTACIÓN PROVINCIAL  
PLANTA BAJA DEL PALACIO

En dicho establecimiento se ejecutan toda clase de trabajos relacionados con la tipografía, como obras científicas y literarias, periódicos, circulares, tarjetas de visita, esquelas de funeral por lujosas que sean, recibos, modelaciones, etc., á precios económicos.

Se encuadernan toda clase de libros, en condiciones sumamente ventajosas.

Plaza de Moreno, Diputación.

## FLORES Y ABEJAS

REVISTA FESTIVA, ILUSTRADA, SEMANAL Y DE NOTICIAS.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

**Precios de suscripción:** Un mes, 40 céntimos; trimestre, 1'20 pesetas; año, 4'80, lo mismo en la capital y su provincia, que en el resto de España En el Extranjero, un año, 8 pesetas. Número suelto, 10 céntimos. A los señores que anuncien por meses, el importe de la suscripción sólo es 25 céntimos.

Todo el que al mes llegue á pagar por anuncios 2 pesetas, recibirá la revista gratis.

GUADALAJARA.—IMPRESA PROVINCIAL.